

La Nueva Apuesta por el

Cine Nacio

Tras el éxito de Asu Mare se abre la posibilidad de realizar mejoras en la industria filmica local, aunque el apoyo estatal es básico

El 11 de abril del 2013 es un día que quedará registrado en la historia del cine nacional. Y no es que se haya anunciado la candidatura de una película peruana para un premio Óscar o el Oso de Berlín, sino porque ese día se estrenó la película que ha logrado, como no lo ha hecho ninguna cinta local antes, superar la taquilla en su estreno y a estas alturas casi alcanza los 3 millones de espectadores. Se trata de *Asu Mare*, basada en el espectáculo stand up del mismo nombre del showman Carlos Alcántara.

¿A qué se debió este suceso? Según el crítico de cine Ricardo Bedoya, la película cuenta con los ingredientes perfectos para ello: un protagonista conocido y carismático, actores populares en escena, una campaña de intriga desarrollada hace varios meses, un tráiler eficaz que permite el reconocimiento del público con situaciones, una adecuada campaña publicitaria, el lanzamiento masivo en salas, y una atención mediática como no se ha visto antes. Eso se define como una estrategia pensada y un lanzamiento profesional e inteligente.

Si nos basamos en las cifras, *Asu Mare* se ha convertido en la tercera película más vista de todos los tiempos en el Perú, superada solo por *La Era del Hielo 4* (que en el 2012 alcanzó 2'319,824 personas), y *Los Vengadores* (con 1'885,120). Y si hablamos solo del cine nacional, es la película peruana más vista, superando el récord que tenía *El Delfín: La Historia de un Soñador* con 61,255 espectadores.

nal

Foto: observandonline.com



Foto: ludicaptator.blogspot.com

Cuestión aparte fue *La Teta Asustada*, primera película nominada al Óscar en la historia de la cinematografía nacional, lo que no han logrado otras producciones, incluso algunas tienen poca aceptación en taquilla, como le ocurrió a *Lima 13*, estrenada el año pasado y que solo fue vista por 15,758 personas.

Si bien siempre hubo falta de interés por parte del público hacia las cintas locales, el año pasado este hecho se agudizó y las producciones hollywoodenses primaron. Para el cineasta Sandro Ventura existe un prejuicio anticipado contra el cine nacional, porque se cree que las películas peruanas solo tocan temas sociales, terrorismo, o son aburridas. “Se debe reconquistar al público y acostumbrarlos a ver nuestro cine. Se puede

Hacer cine en el Perú es una odisea. Aquí cuesta sangre, sudor y lagrimas pero sobre todo dinero

recuperar la inversión, pero el enfoque es tener más taquilla”, sostuvo el director del thriller *El Buen Pedro*, que tuvo más de 30,000 espectadores.

Poca Permanencia

Tal vez uno de los problemas para lograr captar el interés en la producción nacional es el poco tiempo de permanencia en cartelera de las cintas nacionales. Joel Calero, que el año pasado estrenó *Cielo Oscuro*, coincide en que en Lima se puede recuperar la inversión de una película, pero no más de ese monto. “El Ministerio de Cultura debe crear una ley que favorezca al cine y determine periodos de mayor tiempo en cartelera. Mi película fue vista por 29,000 personas, pero a la tercera semana ya no estaba en el listín,” señaló el director.

Esta falta de apoyo tiene su desenlace en que en algunos casos, quienes se arriesgan a hacer cine en el país no logran siquiera recuperar su inversión, y por el contrario, se endeudan. El rockero Julio Andrade, realizador del film *Quiero Saber*, explica que mientras su película solo fue vista por 4,000 personas, la inversión de la cinta ascendió a alrededor de US\$ 225,000, y US\$ 60,000 fueron de su propio financiamiento. El resultado: la recuperación fue solo de US\$ 20,000 y lo demás debe asumirlo él mismo.

Una película nacional exitosa es un factor que familiariza al público con su cine, crea un colchón para nuevos proyectos

Respecto al apoyo de las cadenas de cine para fomentar a la industria local, Andrade comenta que estas se quedan con el 60 % de taquilla y al cineasta se le entrega 40 %, por lo que también debe

darse, dice, una ley que regule este hecho. A todo esto se añade el problema de la piratería, que tanto daño hace a la actividad cinematográfica.

Dinero: Tras el Sueño

Es sabido que hacer cine en Perú es una odisea. No es Hollywood, no es Francia – en general Europa-, o incluso la India, donde la industria avanza a pasos agigantados. Aquí cuesta sangre, sudor, y lágrimas, pero sobre todo dinero. Para realizar una producción hay que echar mano a los concursos, a los fondos de inversión, o al propio bolsillo.

Un ejemplo de estos financiamientos es *Contracorriente* del año 2009, la galardonada película de Javier Fuentes-León, que se llevó 16 premios en diversos festivales internacionales. El financiamiento llegó de parte de Dynamo Capital, fondo colombiano especializado en inversión de cine. El impulso para hacerlo se lo dio el guion, que prometía hacer del film un producto rentable.

Andrés Calderón, gerente general de Dynamo Capital, dice que el retorno de *Contracorriente* fue positivo, aunque no llegó a generar grandes ganancias. Sin embargo, sí redituó en premios, lo que lleva a apostar por un nuevo proyecto del director. Al respecto, Fuentes-León dijo que el obtener financiamiento de un fondo de inversión es más sencillo que postular a los concursos de fondos culturales, porque tardan muchos años y dilatan el proyecto.

Por su parte, Sandro Ventura considera que un cine de bajo costo puede generar retornos manejables. Actualmente, el promedio de producciones es de tres a cuatro películas al año, aunque esta cifra puede subir.

Pero tal vez una de las claves sobre qué explorar en cine la da Miguel Valladares, director de *Asu Mare*. Así, se tenía a un personaje como Carlos Alcántara, aceptado en todos los sectores socioeconómicos, con una historia de superación y sueños logrados, lo que motivó a que marcas como DirecTV, IncaKola, Brahma, y Volkswagen apostaran por él y financiaran el 80 % de la película.

Para Ricardo Bedoya, el éxito de *Asu Mare* es excelente para el cine nacional y a su vez lleva a que se apliquen medidas de promoción estatal a la industria de cine local. La idea, dice, no es solo promover lo marginal, lo experimental, o lo hermético, ni de ir por “primeras obras,” sino de seguir el modelo de otros países, donde por política pública se reserva parte de los recursos a los proyectos destinados a un público amplio y hasta masivo.

En Espera de Financiamiento

En agosto del año pasado se logró aprobar algunas modificatorias a la Ley de la Cinematografía Peruana; sin embargo, esta ley aun no ha sido promulgada. Si bien son siete los cambios que se han hecho (que comprenden concursos, premios, jurado, entre otros), lo que más importa a los cineastas es el financiamiento, pero este punto no ha sido cubierto.

Si bien en la modificación del artículo 17 se menciona que el apoyo económico de los premios será de un mínimo de 2008 (UIT), este monto ya estaba estipulado en la ley original. Lo que se espera es que se pueda ampliar la cifra e impulsar el número de concursos y premios.

El tema dependerá del Ministerio de Economía y Finanzas (MEF), que aun no ha otorgado el presupuesto para que la cifra sea ampliada de manera oficial, aunque se espera que el Congreso fije una cifra exacta.

Este punto es el que debe ser desarrollado, ya que los cineastas coinciden en que será la única manera de realizar un mayor número de producciones, con mayor calidad, y mejores propuestas.



“Una película nacional exitosa es un factor que familiariza al público con su cine, crea un colchón para nuevos proyectos, y genera recursos para lo que debería ser el modelo de producción cinematográfica: de inversión privada con apoyo del Estado,” subrayó. “El apoyo del Estado es importante porque un éxito como *Asu Mare* es excepcional, pero no todas películas nacionales pueden producirse de esa manera o no tienen las mismas claves, como un personaje con las características de Alcántara, o acceso privilegiado a las salas de cine”. ■